

EL MUNDO MILITAR.

Panorama universal.

AÑO VII.

DOMINGO 16 DE JULIO DE 1865.

NÚM. 297.

SUMARIO. Grabados.—Insurrección de Argel: Vivac del Aouana, junto á Djigelly.—Colonia española de Fernando Póo, en la costa de África.—Antigüedades escandinavas.—Idem.

Texto. Crónica de la semana: Exterior é interior.—Consideraciones físico-militares sobre los buques de coraza.—Estudios filosóficos.—Riñas de gallos.—Parte oficial.—Antigüedades es-

candinavas.—Noticias de Santo Domingo.—Revista de teatros.—Suellos.

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.

Un hecho notabilísimo ha demostrado una vez más la poca disposición de los ánimos de los habitantes de los Ducados alemanes á ser gobernados por Prusia, pues habiendo prohibido la administración superior que los vecinos de Kiel hiciesen demostración alguna para celebrar el natalicio del duque de Augustenbourg, la fiesta se verificó con ostentación. Las casas particulares, los edificios públicos y los buques del puerto estaban empavesados con los colores nacionales, y en los escaparates de muchas tiendas se veía el busto del duque Federico coronado de laurel. Mientras tanto recibía instrucciones el comisario austriaco en los Ducados, para que de ninguna manera se opusiera á la manifestación que debía tener lugar en Niedasten en favor del duque, con el mismo motivo que en Kiel.

Los periódicos semi-oficiales de Viena aseguran que la política seguida hasta hoy en las relaciones del gabinete austriaco con el de Berlín, no experimentará modificación alguna por el conde de Mensdorff.

Este gabinete anunció al 5 en la Cámara de los Señores, que el Em-

perador había mandado reducir el ejército de ocupación de Italia y Croacia, al pié de tiempos de paz, en vista de la situación de la Hacienda y de las circunstancias políticas porque está atravesando el país; disposición que se llevaría á efecto inmediatamente. Como era de presumir, esta determinación del Emperador ha sido bien recibida por el país, que la había ya indicado por medio de sus representantes en las rebajas que propuso, y hoy han aceptado el monarca y la Cámara alta. Créase que la mayor parte de los húngaros incorporados á los regimientos de guarnición en Verona y otros puntos fortificados, volverán á sus hogares.

Las noticias de Egipto son tranquilizadoras, pues por los partes de Alejandria y Trieste, se sabía que de 462 defunciones habidas en los días 27 y 28 del mes pasado, de las cuales 417 lo habían sido del

cólera, asegurándose habían emigrado ya de dicho punto sobre 30,000 personas, el día 5 del actual comenzó á decrecer hasta morir sólo 137; el 7 continuó disminuyendo, y el 9 de una manera notable, circunstancia que ha hecho murmuren más del virey los indígenas, con motivo de su viaje á Constantinopla, por más que estuviese premeditado hace cuatro meses, y de la huida de su hijo á Siria, tan luego como supo el desarrollo de la epidemia. En el Cabo ha tenido lugar un terrible huracán, habiéndose perdido 18 buques, y entre ellos la mala inglesa que hace el servicio de San Mauricio por el Cabo.

Segun parte de Southampton, el cuerpo consular de Tánger ha mandado guarden siete días de cuarentena los buques procedentes de Alejandria, y que abandonen inmediatamente el puerto de Tánger los buques en que, durante su travesía, hayan ocurrido muertes ó enfermedades.

Un parte directo de Méjico ha confirmado la noticia de la derrota de Negrete y la fuga de Juárez. Respecto á la cuestión religiosa, *Il Giornale di Roma* del 5 ha dicho que monseñor Meglia había mandado una nota al gobierno del emperador Maximiliano, exponiendo los motivos de su partida de Méjico, reducidos á que la Santa Sede le había ordenado no fuese testigo de la violación de los derechos de la Iglesia en el citado imperio.

Cartas de Roma del 9 del corriente, recibidas en París, anunciaban que el embajador de Méjico había dado un convite con motivo del cumpleaños del



Insurrección de Argel.—Vivac del Aouana, junto á Djigelly. (Véase p.º g. 232.)

emperador Maximiliano, y que Antonelli y los demás personajes de la corte pontifical no habían correspondido á la invitación que habían recibido. Una música francesa estuvo tocando mientras duró el banquete, y se creía que la embajada mejicana marcharía en breve. Habían sido arrestados algunos eclesiásticos romanos, entre ellos el superior del convento de capuchinos.

Por telégrama de Lisboa del 9 del actual, se ha sabido que las oposiciones habían vencido en las elecciones de la capital, menos en un círculo. También habían quedado triunfantes en Evora, y se esperaba que vencerían en la mayor parte de los círculos.

La ley votada por la Cámara de los representantes belgas contra los extranjeros, ha tenido una acogida poco satisfactoria en las varias provincias del reino.

La municipalidad de Pesth ha felicitado á Maylath-Agram, y en las elecciones de la Dieta de Croacia han resultado elegidos por casi todos los distritos los candidatos de la oposición.

Los partes de New-York dicen haberse levantado las restricciones comerciales que pesaban sobre los puertos al Oeste del Mississippi, excepto para el contrabando de guerra.

Contestando el presidente Johnson á una diputación de la Carolina del Sur, ha dicho que no se admitirá la presentación de este país en el Congreso, hasta que haya tenido efecto el convenio sobre abolición de la esclavitud.

El general Terug ha publicado en Richmond una orden del día, en la que ha dicho que los negros gozarán de la misma libertad personal y estarán sujetos á las mismas restricciones que los blancos; también se ha mandado á las autoridades militares de Charleston que no se opongan á las reuniones políticas de los negros.

Finalmente, en Portsmouth ha ocurrido una gran colisión entre blancos y negros, de la que han resultado muchos heridos, y el comandante militar de la Luisiana del Norte ha prohibido á los negros abandonar las plantaciones.

Respecto al enjuiciamiento del ex-presidente de los confederados, el 1.º aun no se sabía lo que había decidido la comisión militar encargada de fallar su causa, formada con motivo de la conspiración de que ha sido víctima el presidente Lincoln; pero se aseguraba que el acuerdo fué tomado por unanimidad, y que el abogado fiscal había sostenido la acusación de complicidad contra Davis, Saenz y otros.

Un parte de Brest ha anunciado que el paquebot *Laffayette*, que salió el 23 de Nueva-York, recogió en el mar 41 naufragos, procedentes del buque americano *William*, y que el buque *Nelson*, que ha sido incendiado, transportaba 480 personas.

Las noticias de París anuncian la clausura de las sesiones del Cuerpo legislativo, que se cree volverá á reunirse á principios de Enero. La falta de tiempo ha hecho que esta Cámara no se haya podido ocupar de varios proyectos relativos á la Argelia; pero la reorganización completa proyectada por el Emperador, se publicará por decreto en todo el mes de Agosto.

Por el ministro de Marina se habían comunicado ya las órdenes oportunas para que toda la escuadra de buques con coraza esté reunida en Cherbourg en los primeros días de Agosto, por ser ya cosa oficial que la inglesa se hallará en dicho puerto el día 15 de Agosto, fiesta del emperador Napoleón. La reunión de la escuadra francesa en Plymouth tendrá positivamente lugar el día 1.º de Setiembre.

El día 7 se firmó el tratado de comercio y de navegación entre Francia y Holanda, y según la *Gaceta* de Londres, el emperador Napoleón había entrado en negociaciones con algunas potencias para la convocación de un Congreso, cuyo objeto principal sería el arreglo de todas las cuestiones pendientes en Europa, y su consecuencia inmediata el que pudiera procederse á un desarme general. El príncipe Witgenstein había llegado á París, portador de un autógrafo del Czar, en que aprueba las proposiciones del Emperador, y se aseguraba que Prusia, Italia y España están también en favorecer dicho proyecto: se ignoraba si las bases se habrían sometido oficialmente á la aprobación del Austria y de Inglaterra; pero era de creer que las negociaciones con estas potencias se entablarían muy en breve.

Las noticias de Inglaterra anuncian la dimisión

del lord canceller, habiendo sido nombrado en su lugar lord Carworth, y haberse presentado al Parlamento una carta de M. Seward á M. Bruce, insistiendo en que los antiguos buques confederados que se hallen en los puertos ingleses, deben entregarse al gobierno de la Unión cuando los reclame, y si han sido capturados en el mar, justificar la legitimidad de la presa. Disuelto el Parlamento por decreto de la Reina, se ha convocado de nuevo para el 15 de Agosto, y las primeras operaciones electorales han sido favorables á los candidatos liberales.

Según el último balance del Banco de Inglaterra publicado el día 7, el numerario había disminuido 334,407 libras esterlinas, y lo valores en cartera habían aumentado 1.193,593.

Partes de Florencia dicen ser indudable que se modificaría el gabinete si el general Lamarmora consiente en conservar la presidencia; pero en el caso contrario, la modificación será radical y en un sentido favorable á la continuación de las negociaciones entabladas con la corte romana, que en altas regiones francesas se creía volverían á entablarse en Octubre.

Un despacho de la Habana del 9 ha dicho que la república de Guatemala ha reconocido al imperio mejicano, asegurándose que la imitarían otras repúblicas, y especialmente la de Nicaragua.

Finalizaremos diciendo, que según partes de Constantinopla, confirman que en su viaje á dicha ciudad, el virey de Egipto dará su aprobación definitiva, hasta hoy siempre aplazada, al convenio relativo á la construcción del canal del istmo de Suez, convenio celebrado entre la corte de las Tullerías y la Puerta Otomana.

INTERIOR.

El Senado ha aprobado el proyecto de ley electoral; el de presupuestos; derogación de la segunda parte del art. 52 de la ley de imprenta; el de supresión del derecho diferencial de bandera por tierra; el de concesión de un crédito al gobierno para construir la línea telegráfica submarina de la Península á las Baleares; el de autorización á la diputación provincial de Zaragoza para levantar un empréstito con destino á obras públicas, y los dictámenes sobre reforma del art. 84 de la ley de minería y aprovechamiento de aguas; por último, se ha leído el dictamen de la comisión sobre reforma de algunos artículos de la ley de enjuiciamiento mercantil, y el de ratificación del convenio arancelario recientemente celebrado con Francia.

El Congreso ha aprobado el proyecto de ley electoral, el de imprenta, el de supresión del fuero especial de la administración militar, y el de riegos, y se leyó el dictamen sobre concesión de un ferrocarril de la línea de Andalucía á Granada.

Háanse publicado los presupuestos de la isla de Cuba, y las leyes concediendo al señor marqués de Perales y otros, los canales de riego de los ríos Esla y Henares; disponiendo la erección de la estatua de Jovellanos, y autorizando á la compañía de ferrocarriles del Norte para ampliar la emisión de obligaciones.

Por el ministerio de Estado se ha dirigido una circular al cuerpo diplomático sobre el reconocimiento de Italia, acerca de la cual dice un parte de Turin, que todos los periódicos liberales, á ejemplo de los demás diarios importantes de Europa, y especialmente de la *Independencia belga*, la elogian mucho.

El presidente del Consejo de ministros leyó en los cuerpos colegisladores el decreto por el que se declara terminada la presente legislatura.

Terminaremos nuestra reseña diciendo haberse trasladado al panteón restaurado del claustro de la catedral de Vich, las cenizas de nuestro sabio doctor D. Jaime Balmes, asegurándose que era tal el deterioro del panteón erigido en el cementerio de Vich á Balmes, que por poco que se hubiese retardado la exhumación de los restos, estos se hubieran perdido por completo.

Según parte de Manila del día 4 de mayo, habían ocurrido dos grandes incendios, el uno el 30 de Abril y el otro el 2 de Mayo; ambos en las villas y aldeas inmediatas á la capital. El resultado ha sido haber devorado las llamas más de 6,000 casas, siniestro que se atribuye á la gran sequía de aquel país.

J. L. y M.

CONSIDERACIONES FÍSICO-MILITARES

SOBRE LOS

BUQUES DE CORAZA.

POR

DON SERAFIN OLABE,

Teniente coronel graduado, etc., etc.

Los importantes datos y juiciosas apreciaciones con que enriqueció el Sr. Olabe, en el año pasado de 1864, el interesante folleto que publicó con este título, contribuyendo con laudable empeño á ilustrar la cuestión del ataque y defensa con motivo de la invención de los buques acorazados, á que dió lugar la guerra de los Estados-Unidos, nos mueve á reproducirle en nuestras columnas, como testimonio de afecto á nuestro antiguo colaborador y amigo, y justa consideración debida á los militares españoles, que imitando el noble ejemplo de los extranjeros, dedican su inteligencia al desarrollo de la ciencia militar, por desgracia harto descuidada en España. He aquí este interesante escrito:

EXCMO. SR. DUQUE DE TETUAN.

Excmo. Sr.—La gigantesca lucha que despedaza las entrañas del coloso americano, está ofreciendo diariamente á la consideración y estudio de la Europa multiplicados y terribles medios de destrucción, así marítimos como terrestres.

De ellos, algunos, admirable producto de una industria que progresa á grandes jornadas, apurando la imaginación de los más fecundos inventores; otros, reproducción, siempre modificada, de instrumentos de ruina, muerte y estrago, inscritos ya por la historia de los pueblos en los anales de las guerras antiguas.

Ancho y ensangrentado campo son, por consiguiente, los Estados-Unidos á multiplicadas experiencias, y nosotros no podemos menos de fijar, como militares, nuestras miradas en aquel inmenso campo de batalla, para procurarnos útiles lecciones, compradas con la experiencia ajena.

Las diversas especialidades del hombre de guerra pueden ilustrarse con las observaciones y reflexiones que les sugiera el estudio de una campaña, bajo el punto de vista determinado que se elija, bien abarcando el conjunto, bien limitándose al análisis de un episodio, de un fenómeno singular, de un accidente ó de un simple detalle.

En cualquiera de estos casos existe una división, más fácil de concebir que de precisar, entre aquellos estudios que exigen forzosamente la presencia del observador en el teatro de los acontecimientos, y aquellos otros que pueden ser practicados á centenares de leguas de distancia, y con la simple ayuda de los datos, tan á menudo inexactos, y siempre truncados, que la publicidad procura.

Sin que me atreva á trazar la línea divisoria de unos y otros, no vacilaré en colocar entre los segundos á los que dependen por completo del cálculo exacto, del inflexible raciocinio aplicado por las ciencias matemáticas á las fuerzas físicas, y esta ha sido la razón que me ha impulsado para escoger como objeto de mis consideraciones los buques de coraza, que tan principal papel están jugando en la guerra de América.

La buena acogida que V. E. ha dispensado siempre al militar que se ocupa en trabajos relacionados con la carrera de las armas, me hace esperar que, en gracia de la intención, perdonará al corto ingenio que no alcanza á producir un trabajo digno de llevar á su frente el nombre del ilustre general que, después de sus triunfos en la guerra civil, había de ir más tarde á ceñirse en Africa el más noble laurel del vencedor; de V. E., en fin, que ha personificado la época más próspera y brillante de nuestra regeneración política, y que desde la altura de su elevada posición se ha dignado honrar con particulares bondades á quien no tenía otros méritos que haber combatido lealmente en lejanos climas por la gloria de su bandera, y ahora suplica á V. E. acepte la manifestación de su sincero afecto, consideración y respeto.—Excmo. Sr.—B. L. M. de V. E., *Serafin Olabe*.

I.

Una vez aplicado con fortuna el vapor á la navegación, dejaron de ser temidas esas eternas calmas

que, encadenando los buques, convertían en impotentes los esfuerzos todos de la escuadra más poderosa, condenada a la inacción en los momentos mismos acaso en que de su actividad dependía la suerte de las naciones.

Lo contrario de los vientos y de las corrientes, hasta la tempestad parecía haberse dominado, y el maquinista disputó al marino el imperio del Océano.

La exageración de semejantes ideas, que tenían un fondo de verdad, no tardó en demostrarse: la mecánica introdujo una fuerza nueva y muy poderosa, es cierto, en la combinación de las que hasta entonces habían sido objeto del estudio del hombre de mar, pero al fin no era sino una fuerza más; y esta muy lejos, a pesar de su gran potencia, de anular las incalculables que desplega la naturaleza en los terribles combates que libran los elementos contra los que se lanzan atrevidos sobre la móvil espalda de las olas.

En dos ocasiones la física brindó a la ciencia de la guerra con las primicias de la aplicación del vapor a la navegación, por conducto de dos genios eminentes: Blasco de Garay y Fulton.

Por dos veces se desconoció la importancia de este trascendental descubrimiento, ofrecido con más de dos siglos y medio de intervalo a dos capitanes ilustres, conquistadores insaciables: Carlos V y Napoleón.

Ambos hubieran cambiado acaso la faz del mundo, sólo con aprovecharse los primeros del extraordinario medio de acción que vino a buscarles, a ponerse a sus órdenes; aunque preciso es confesar, en honor de Carlos V, que en condiciones muy diversas: porque cuando Blasco de Garay ofreció a éste su invento en 1543, no se hallaba muy adelantada la ciencia, y si bien la idea germinó, produjo sólo el primer incompleto resultado.

Carlos V no puede ser en absoluto tachado de indiferente, porque al fin dispuso se practicasen experiencias en el puerto de Barcelona, y aunque estas obtuvieron el éxito de demostrar que un buque podía navegar sin auxilio de remos ni de velas, prevalecieron en el ánimo del monarca las observaciones del tesorero Rábago, según el cual, presentaba el sistema los inconvenientes, no pequeños, de caminar el barco sólo dos leguas en tres horas, costar mucho dinero y ser muy de temer la explosión de las calderas.

Cuando Napoleón desechó el pensamiento de Fulton, las ciencias naturales habían dado gigantesco paso, y si bien no quitando el mérito de original, de idea madre, a la de Blasco de Garay, el resultado presentado por Fulton era relativamente perfecto, como lo demuestra el hecho de que el mismo inventor en 1807 construyera el primer buque de vapor, digno de este nombre, de fuerza de diez y ocho caballos, haciendo en diez y ocho horas un trayecto de sesenta leguas, desde Albany hasta Nueva-York.

La América fué, pues, quien dió abrigo en su seno fecundo a la inspiración feliz, que llevaba siglos de rodar despreciada. El calor de aquel pueblo libre vivificó el gran pensamiento civilizador, que no había sido comprendido por los poderosos de la vieja Europa.

La industria y el comercio fueron los que dieron impulso a la nueva navegación. Construido por Fulton, como hemos dicho, en 1807 el primer barco de vapor, y en 1812 otro para el Ohio y el Mississippi, tomó un incremento portentoso su número, habiendo ya en 1835 quinientos ochenta y ocho en el Ohio, y en 1839 mil trescientos en todos los Estados-Unidos; en 1814 tuvieron Inglaterra y sus colonias dos buques de vapor, y en 1823 construyó la marina inglesa su primer vapor de guerra.

Al principio estos buques se destinaron principalmente al cabotaje; hasta que el *Great-Western*, de más de 1,300 toneladas, de entrepuentes de más de 200 pies, y cala capaz de 800 toneladas de carbón, más las provisiones para 300 personas, hizo en quince días la travesía de Bristol a Nueva-York en el mes de Abril, soltando hasta ocho nudos y tres cuartos por hora.

No es de ninguna manera nuestro objeto seguir describiendo la historia de la navegación a vapor; sólo si pretendemos, antes de ocuparnos especialmente de los buques de coraza, hacer recorrer a la imaginación rápidamente el espacio que ha media-

do desde el primer pensamiento generador de la marina de vapor.

Apuntaremos, pues, con brevedad, que sustituida por el hierro la madera en las construcciones navales, hubo una época en que se creyó haber conseguido con ello un gran adelanto, que no lo fué realmente sino para ciertas aplicaciones, cuya determinación y deslinde es aun origen de muchas controversias.

El hierro, en delgadas planchas, dió más ligereza que la madera; no estaba expuesto a la acción destructora de los insectos, pero en cambio eran sus averías más difíciles de reparar, y más tremendos los estragos del cañon enemigo; siendo muy considerable el número de siniestros que ocurrieron con los buques de hierro.

La ventaja que ofreció su poco calado les hizo ser empleados con preferencia para la navegación fluvial; así es que con su ayuda se exploraron algunos ríos por la primera vez, recorriéndose, con gran ventaja del comercio y de la ciencia, el Orinoco, el Misure, el Mississippi, el Niger y el Eufates; en el día la marina de guerra los emplea en transportes de grandes dimensiones, ó en cañoneros destinados a penetrar en los estrechos y ensenadas, pero no valiéndose ya de las ruedas que ideó Fulton, sino del nuevo aparato de propulsión atribuido por los franceses a M. Delisle, y por los ingleses a M. Smith: el hélice, que vino a dar comodidad, elegancia, ligereza y espacio a los buques de vapor, y a hacer más fácil su entrada en los parajes estrechos.

Generalizada la construcción de estos buques, volvió la marina de guerra a usar las antiguas murallas de madera para batirse en línea, y más tarde se ha pensado, por fin, otra vez en el hierro, pero de distinta manera; ahora se le utiliza para armarse de poderosa coraza, pretendiendo desafiar a su abrigo el fuego de las más terribles baterías.

En todos estos cambios la marina ha recorrido, en brevísimo tiempo, fases muy distintas que han ido reemplazándose unas a otras, sin dar casi lugar a ser completamente estudiadas bajo todos sus aspectos, y en sus relaciones con el ejército, con el todo de la fuerza pública de los Estados, de la cual la marina es una parte.

Además, la especialidad de conocimientos que se necesitan para juzgar las cuestiones que a la marina atañen, hace que no sean ni comunes ni claras ciertas ideas, que convendría lo fuesen.

A estas pertenece la que nos ha puesto la pluma en la mano: la de la potencia verdadera de los buques de coraza, que a los militares nos interesa en sumo grado saber apreciar, pues entre los episodios de las guerras, merece preferente lugar el caso de tener que luchar con ellos desde la costa, y combinar con los suyos nuestras operaciones.

(Se continuará).

ESCRITORES MILITARES.

ESTUDIOS FILOSOFICOS

POR

EL CAPITAN DE ARTILLERIA D. LUIS VIDART.

(Conclusion).

LA HISTORIA UNIVERSAL.

En toda idea, en todo conocimiento, entran tres elementos constitutivos: un elemento sobrenatural, inexplicable, que pudiéramos llamar divino, porque Dios está en todas partes; otro elemento natural, permanente y racionalmente explicable; y por último, un tercer elemento empírico que sólo conocemos por la sensación y la razón que lo generaliza. De aquí puede deducirse una división exacta de los conocimientos humanos: ciencia divina, la que estudia los hechos sobrenaturales, las manifestaciones directas de la divinidad; ciencia racional, la que se consagra al estudio de los hechos que subsisten; y ciencia formal, la que se dedica al examen de los hechos que pasan.

Verdad es que en todo hecho existe a la vez lo sobrenatural, lo inexplicable, lo divino; unido a lo natural, lo explicable, lo humano; y apoyándose en lo accidental, lo vário, lo pasajero; la teología se ocupa de los hechos bajo el primer aspecto; la filo-

sofía bajo el segundo; la historia bajo el tercero. Pero como quiera que la inteligencia humana no puede separar jamás por completo, aquellas cosas que la voluntad divina ha unido eternamente, léase la más antigua historia, la más sencilla crónica, y siempre se encontrará, y no puede ménos de encontrarse, algo de enseñanza teológica y de investigación filosófica, entrelazado con los juicios puramente históricos; y del mismo modo, en toda obra teológica ó filosófica, aun las más místicas ó idealistas, siempre se halla algo de los hechos transitorios, algo de lo que constituye la ciencia de la historia.

Moisés, inspirado sin duda por la verdad divina, siendo el más antiguo de los historiadores, ofrece ya en el *Pentateuco* el modelo de lo que debe ser una historia universal. Moisés ve en todas partes una primera unidad, un Dios, un culto; presenta la idea de un sólo pueblo, Israel, una sola raza; consagra la personalidad humana como imagen y semejanza del ser divino; establece en el Decálogo una ley de moral perfecta; enseña en la hospitalidad a los extráneos el principio de la fraternidad; y demuestra al explicar el dogma del pecado original, la solidaridad humana y la necesidad de la libertad como condición de la naturaleza espiritual.

Grecia y Roma no conocieron la historia universal. Herodoto, Tucídides y Jenofonte, en Grecia; Salustio, Tito Livio y Tácito, en Roma, relatan los hechos con singular elocuencia, pero sin elevarse jamás a una idea filosófica que los abraza en su conjunto.

Sin embargo, entre los historiadores griegos y romanos median notables diferencias. Los historiadores griegos son artistas antes que todo, la belleza es la aspiración constante que guía su pluma, y por esta causa Plutarco ensalza como virtudes heroicas todos los hechos cuyo interés dramático arrebató la fantasía y conmueve el corazón, aun cuando no siempre estos hechos se hallen dentro de las justas reglas morales. Los historiadores romanos son más sesudos, y la idea del bien social es la que generalmente domina en sus escritos. Así debía suceder. Atenas es la patria del arte, y Roma la cuna del derecho constituido, es decir, del derecho social.

La revelación cristiana, regenerando las creencias israelitas y esparciendo por todo el mundo los elementos de la antigua civilización oriental, renovó la idea de unidad, necesaria para la historia universal, y produjo aquella obra admirable que lleva por título *La ciudad de Dios*, y que es verdaderamente la historia de la acción libre de la Providencia en el gobierno del mundo.

Salviano y el español Paulo Orosio continuaron algunas de las ideas expuestas por San Agustín en *La ciudad de Dios*, y aun cuando sus obras no se hallan a la altura del gran modelo que pretendían seguir, no por esto son indignas de alabanza, consideradas como los primeros ensayos, después de la Biblia, para historiar la vida de la humanidad como ser real y sustantivo.

En los siglos de ignorancia que siguieron a la caída del imperio romano, volvió a desaparecer la concepción fundamental de la historia universal. El individualismo era el rasgo característico de los pueblos del Norte que se repartieron los destrozados pedazos del coloso político de la edad antigua. El individualismo creó las instituciones feudales que hicieron olvidar la idea del estado y del derecho social, quedando marcada esta perturbación política en aquella divisa de los señores feudales: Dios y mi derecho; que parece quiere significar que existen tantos derechos diferentes cuantos son los que lo invocan. La crónica, por lo tanto, fué la forma histórica de la Edad media, y los genealogistas, soñando ilustres ascendientes, recordaron al gran Plutarco, que fantaseaba heroísmo nunca visto.

En el Renacimiento, Nicolás Maquiavelo fué el primero que se elevó a una concepción filosófica de la historia universal, pero siguiendo tan extraviados caminos, que llegó a sostener que el retroceso era la ley permanente de la humanidad, y dijo en sus discursos sobre Tito Livio: la sociedad marcha de lo malo a lo peor.

El gran Bossuet puede decirse que es el primero que intentó deducir de una idea superior el desenvolvimiento de la historia universal, y fijando su pensamiento en la fuerza invencible de la Providencia divina, escribió el *Discurso sobre la historia uni-*

versal, cuyo pensamiento puede reunirse en aquellas palabras de Feneion: el hombre se agita, Dios le lleva.

Juan Bautista Vico, en su célebre libro titulado la *Ciencia nueva*, protestó contra las teorías de Bossuet, considerando dividida la historia de la humanidad en tres periodos: el primero, periodo divino ó la idolatría; el segundo, periodo heroico ó la barbarie; y el tercero, periodo humano ó la civilización; recorridos los cuales, se vuelve necesariamente al primero; aun cuando siendo siempre mayor su perfección relativa.

Bossuet había creído y Vico había razonado, pero

ambos habían descuidado el elemento empirico del conocimiento. Herder vino á llenar este vacío, definiendo la historia universal como el desarrollo general de la naturaleza orgánica.

Hegel pretendió formar la síntesis de los tres sistemas que acabamos de indicar, y definió la historia diciendo: que es el desenvolvimiento del espíritu humano en el tiempo; desenvolvimiento que siempre se verifica en tres términos: posición, negación y afirmación; y así se manifiesta el espíritu sustancial en Oriente, individual en Grecia y Roma, y libre en los pueblos germánicos.

Las concepciones histórico-universales de Bossuet, Vico, Herder y Hegel, pertenecen á la llamada escuela filosófica, que pretende deducir de las nociones que presenta la razón pura, las leyes biológicas de la humanidad; por cuya causa nosotros creemos que el nombre general bajo el que debieran ser comprendidas estas teorías es el de escuela idealista.

En el siglo XVIII Voltaire escribió su *Ensayo sobre las costumbres de las naciones*, donde pretendiendo rechazar la intervención de la Providencia divina en el desenvolvimiento histórico, vino á sostener que



Colonia española de Fernando Póo, en la costa de Africa.

los grandes hechos eran ocasionados por pequeñas causas, y que el azar se manifestaba siempre en todas las acciones humanas. Voltaire no vió que queriendo huir del fatalismo providencialista, caía en un empirismo igualmente fatalista. Lo mismo se niega el libre albedrío humano, diciendo que hay una ley inflexible que no puede traspasar la acción individual, como enseñando que la inteligencia individual no puede prever el resultado de sus acciones, porque la casualidad las convertirá en medios contrarios al fin que se propone. Fatalismo y casualidad son dos ideas al parecer contrarias, y en el fondo idénticas. La naturaleza humana sólo puede explicarse por la *necesidad en la libertad*.

El mismo sistema empirico condujo á Montesquieu en su *Espíritu de las leyes* y en su *Discurso sobre la grandeza y decadencia de los romanos*, á establecer la influencia climatológica y el carácter de las razas humanas como primer fundamento de las investigaciones históricas, aun cuando no desco-

noció la acción libre del individuo, ni la universalidad de la ley moral.

El célebre Burke, en sus *Observaciones sobre la revolución francesa*, condenando las teorías, en su concepto idealistas, que la habían preparado, sostuvo que el exámen de los hechos parciales era el verdadero camino de llegar á la ciencia histórica, en la cual sólo *á posteriori* podían conocerse las reglas generales del desenvolvimiento humano.

El jurisconsulto alemán Hugo y el ilustre Cujas, siguieron también en sus obras doctrinas semejantes á las que venimos exponiendo; y el gran Savigni, condensando las ideas fundamentales de los escritores últimamente indicados, puede considerarse como el fundador de la escuela histórica que nosotros llamariamos escuela empirica, puesto que niega la conveniencia de las teorías generales para investigar los hechos históricos.

Un pensador casi tan grande por sus aciertos como por sus estravios, fué el que proclamó en el

siglo XVIII el escepticismo histórico. Juan Jacobo Rousseau, para negar las pruebas tradicionales de la religión católica, negó todo asenso á las verdades históricas, y en el *Contrato social* y en su *Discurso sobre la desigualdad*, y sobre todo, en la profesión de fé del vicario saboyano, sostuvo que la duda era la última palabra de la inteligencia, en lo que se refiere á los hechos que se relatan en la historia.

Las teorías de Rousseau fueron seguidas más ó ménos fielmente por gran número de los escritores enciclopedistas del pasado siglo; se creyó que el destruir era signo infalible de fuerza, se dijo que todo lo antiguo era detestable, y se dió como prueba concluyente de que era detestable, el que era antiguo.

El siglo XIX, reconociendo que todas las épocas han contribuido á la obra universal humana, ha levantado á gran altura los estudios históricos. Krause, sin negar el valor de la experiencia sensible cuando se enlaza con las teorías racionales, ha fun-

dado la escuela histórico-filosófica que busca la verdad en la compenetración del hecho y de la idea, bajo y conforme á la ley divina que superiormente armoniza los contrarios.

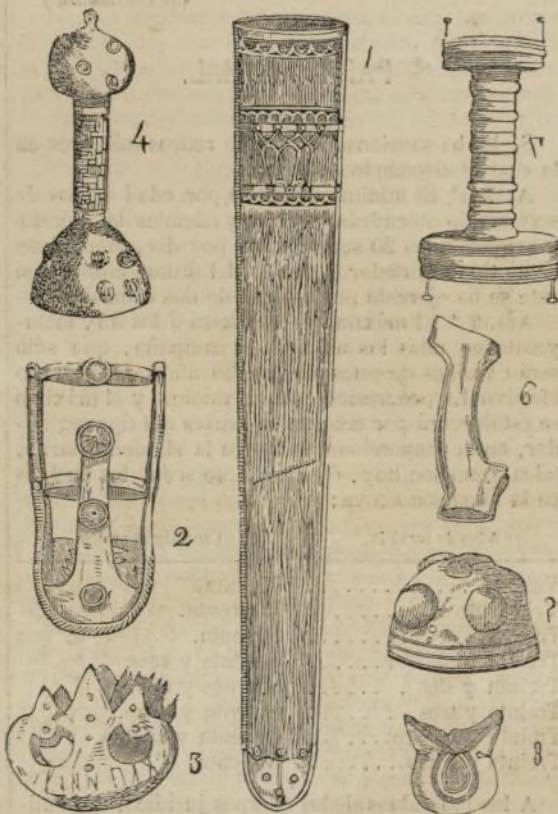
El espiritualismo creyente también presenta un ilustre escritor que ha seguido el método histórico-filosófico. Federico Schlegel considera como ley primera de la humanidad la libertad necesaria; y que en virtud de esta libertad, el hombre eligió el mal camino y degeneró su naturaleza; la Providencia le ayudó primero con la palabra (la tradición), que se oscureció al través de las generaciones, después con la fuerza, que se humanizó entre los persas, griegos y romanos; y por último, con la luz de la revelación cristiana, contra la cual combate la falsa luz del racionalismo contemporáneo. También el marqués de Valdegamas trazó en sus últimos escritos una filosofía de la historia, sosteniendo que siempre ha triunfado naturalmente el mal sobre el bien, y que sólo por el poder divino, manifestado sobrenaturalmente, es como se ha realizado el triunfo del bien sobre el mal.

Reseñado ligeramente el pasado de las ciencias históricas, indicaremos las condiciones que ha de llenar una buena historia en la época presente. La historia, para ser digna de este nombre, ha de explicar la verdad de los hechos, no la verdad de los pormenores, siempre imposibles de comprobar, sino aquella verdad altísima que definía San Agustín como se definió Dios á sí mismo: verdad es lo que es; ha de ser imparcial, es decir, ha de elegir el historiador un criterio filosófico tan elevado, que no le enturbie ninguna pasión in-noble, ninguna utilidad momentánea; ha de encerrar en la historia de cada ciencia particular, y en la descripción de cada hecho aislado, el conocimiento de todas las ciencias y el juicio de todos los hechos, á modo que el hombre en su individualidad finita lleva los elementos de todo lo infinito. Aun más, la historia moderna debe recurrir á la literatura para explicar los sentimientos del corazón en las diferentes épocas de la vida de los pueblos; á la lingüística para interpretar rectamente los antiguos textos, y á la numismática y arqueología para fijar las fechas dudosas. Por último, la historia moderna, separando la vista de las negaciones y las dudas, de los dolores y los desengaños de la generación contemporánea, debe proclamar un día y otro día, que los siglos que fueron, que las civilizaciones que han pasado, no son ciertamente superiores á la moderna civilización, tan vilipendiada en nombre de un desconsolador pesimismo que repite con Jorge Manrique:

Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor.

La civilización oriental, que encerraba la ciencia en el templo, condenando las muchedumbres á perpetua ignorancia; la civilización griega, proclamando la esclavitud por boca de Aristóteles, considerando la división en castas como un modelo social por boca de Platon, y condenando á beber la cicuta á Sócrates, por haber creído en la unidad divina; la civilización romana, muriendo consumida por sus vicios entre las orgías de los Césares y las espadas hambrientas de sangre y de matanza de los bárbaros del Norte; la civilización de la Edad media, mezcla informe de todos los heroísmos de la fe realizados por los santos católicos, y de todos los errores de la ignorancia que abandonaba los leprosos, maltrataba á los locos, atormentaba á los encausados y quemaba á los herejes, en nombre de aquel que siempre condenó la violencia, que sólo buscó su fuerza en la verdad de sus palabras; son pruebas evidentes de que el mal aparece en todas las épocas de la historia; pero que la Providencia ha escrito en el espacio, con caracteres nunca borrados, la ley del progreso huma-

no: la sociedad de hoy es mejor que la sociedad de ayer, la sociedad de mañana será mejor que la de hoy. Demostrar la verdad de la ley del progreso es en la época presente el más noble, el más alto de los fines que puede proponerse el historiador, pues podríamos decir, imitando una frase célebre de un escritor francés: del naufragio de todas las esperanzas, sálvese al menos la esperanza en el bien de las edades futuras, la esperanza en el perfeccionamiento del humano linaje.



Antigüedades escandinavas del Thorsbjerg-Mose (Véase pág. 230.)

Figura A.—1, Vaina de espada.—2, 3 y 8, Cantonerías de bronce.—4 y 7, Puño de espada.—5, Guarda de sable de madera.—6, Puño de sable.

CUADROS DE COSTUMBRES POPULARES,

POR EL CAPITAN DE ARTILLERÍA
DON JOSÉ NAVARRETE.

RIÑAS DE GALLOS.

(Continuación.)

Este zipizape doméstico, ha sido motivado por un descuido del marqués, que ocupado en el gimnasio en tirar por alto repetidas veces un gallo, á fin de coadyuvar á su desarrollo muscular, y consiguientemente á proporcionarle firmeza en las patas, se olvidó de que andaba enredado en otro local de la gallera, su pequeño vástago, el cual, levantando un pollero, dejó en libertad al intrépido Matasiete, pollo de boton, pero de grandes esperanzas, que

cual flecha se disparó
despedida de la cuerda,

en busca de la famosa jaca Rompelanzas, de quien era vecino, entablándose, á través del enrejado de madera, un singular combate á muerte que presido por los celos, como todos los de esa valiente raza de animales, dió por resultado la defunción del pollo; un victorioso quiquiriquí de la jaca, que llevaba en

la lid centuplicadas las ventajas, grande gritos y aspavientos del niño, que al querer separar á los contendientes recibió un puyazo en un dedo, la espantosa furia del papá y la curiosa escena, amenizada con tres faldas, de que acabamos de dar cuenta.

El excelente marqués ha empleado en la notable gallera, donde agradablemente pierde el tiempo trecientos sesenta y cinco días al año, todos sus talentos gallísticos y un capital de algunas veintenas de miles de reales que sirven de sabroso aliciente, para que varias docenas de personas ágiles, robustas y saludables, dejando en triste abandono otras tantas cosas, entre azadas y arados, y olvidándose de sus cristianas, vayan á buscar las turcas, los seis días de trabajo de la semana, en la tienda de las Palomas y á formar allí, mancomunadamente con el tío Estéban, el plan de ataque para santificar el Domingo, desocupando en el reñidero los bolsillos del aficionado marqués, en la forma y del modo que más adelante verá el curioso lector.

Imagínese el mismo un edificio cuadrado de planta baja, en comunicación con la casa solariega de los Espolones. El centro es un jardín, pero no de los que reconocen la divinidad de Flora, cultivado en parte y al aire libre, y parte sin cultivo y cubierto.

En esta, figura en primer término la estatua de un rey de Persia, empuñando una espada con la diestra mano y señalando con el dedo índice de la zurda dos gallos, que en ademán hostil tiene á sus pies, leyéndose, por último, en el pedestal lo siguiente: «Xerxes, rey de Persia. Yendo contra Temístocles y viendo reñir dos gallos, hizo parar el ejército y se detuvo á ver la pelea, con cuya ocasión, animó de tal suerte á los soldados que venció á su enemigo. Este notable suceso dió origen á la costumbre de pelear dichos animales.»

A todas las habitaciones de estos se entra por el jardín, y sobre la puerta de una de ellas, la más espaciosa de todas y que tiene, como los demás, grandes ventanas á la calle, figura esta inscripción, grabada en la piedra: *Depósito general*. Allí están todos los gallos emplumados y sanos, de entre los cuales se elijen los que deben ponerse para entrar en la campaña, que principia cuando ya digimos y termina en Junio. Los polleros, de madera pintada de verde, están formados en tres filas, con la separación debida para evitar la catástrofe consiguiente á que se alcanzaran sus habitantes, pues olvidado

está de puro sabido, que á dos cuñados, dos electores de opuestos bandos y dos pollos ingleses, no hay arbitrio de ponerlos en paz. Cada pollero tiene la dotación siguiente: una estera debajo; un bebedero al lado; un saltadero dentro y una tabilla en la parte superior, con el nombre del inquilino, entre los que aparecen estos: *Correta*, *Sebastopol*, *el Gayumbo*, *Garibaldi*, *el Cábaro*, *Serpiente*, *Pichilin*, *Juanillo*, etc. En uno de los frentes de la habitación, hay una gran pila con cuatro grifos; delante de ella, desplegados en batalla y perfectamente alineados por la derecha, están los comederos de hierro colado, teniendo resguardadas las alas por dos barricas llenas de maíz la una y de trigo la otra, y apoyados en los rincones figuran los útiles de limpieza.

Sobre las puertas de las otras seis habitaciones, que, con el jardín, componen la gallera, están grabadas las inscripciones siguientes: *Gallos en postura*. *Gimnasio*. *Sala de golpeo*. *Enfermería*. *Archivo*. *Cuarto del gallero*.

Yo no puedo explicarte científicamente, lector carísimo, las operaciones que diariamente practica nuestro agradable marqués en los expresados departamentos, y me limito á decirte que en el primero se constituye siempre antes del almuerzo, y sube generalmente al comedor á punto de volar, si de juzgar hemos por la cantidad de plumas que lleva

adheridas, y con una población sobre sí, como dijo Narciso Serra, que no le da poco que rascar á él con santa resignación, y desesperándose á la muy antigallera y aristocrática marquesa.

Con el mandil puesto, armado de unas tijeras y sentado en un sillón de baqueta, se coloca entre los muslos un gallo, sin cresta ni barbas, requisito indispensable para ingresar en la sala de postura, y lo deja pelado á punta de tijera el pescuezo, recortadas las alas y en cueros la parte pos, muslos y barriga, en un santiamén, salvando los cañones, y con una habilidad tan pasmosa, que envidiaría el mismo Cortés.

El tío Estéban se coloca delante de él, sentado en un banquillo, á practicar igual faena, y entre los dos se entabla el siguiente ó parecido diálogo:

—No le corte V. ni una pluma de la cola, tío Estéban. Ya sabe V. cual es mi máxima, la gran máxima que me enseñó el difunto D. Pio Cascaron, natural de Lanzarote, y el primer aficionado de las Islas Canarias, que es la tierra clásica de los gallos ingleses. La cola, decía D. Pio, es el timon del gallo; ¿está V?

—Ya estoy; lo cual lo decía, porque en las caías patrás, la misma cola lo arrempuja otra vez pa arriba. Descúdie V. que le queará entera.

—Y recórtele V. bien las alas. Ese animal es demasiado fogoso y se rebosa.

—Señó, por los clavos de Cristo, ¿quiusté no marearme, que yo entiendo este belén?

—Usted entenderá, tío Estéban, todo lo que quiera, pero yo no puedo desentenderme de que, por culpa de V., me costó el Domingo seis onzas la fiesta, y con el Retrechero, que es el pollo del siglo.

—Está bien, cuérgueme V. ahora el muerto y eso es lo grande que hay que oír. El pollo Retrechero perdió como hubié perdío er mesmo gallo de la Pasión, por una esas causa; que naide der mundo pué evitá; pero tocante á como estaba arreglá la pelea, lo estaba bien y se llevaba ventaja en peso y en tó, y ahí está vivo, que lo diga mi compare señó Cachito, que no dirá V. que es hombre que dise un dicho por otro, que lo pué desí. Er pollo que ganó, que se llama Calid y es de señó Frasquito Espanaperros, no pasa de ser un pollo palitroquero; pero amigo, catusté las cosas, le cogió bien una puñalá de candao y lo espicó, y á palos le jiso jase er pelicano y perdé. Bien le vió V. alugo la cabeza ar Retrechero, que no tenía ná pa er caso y Calid estaba acerbillao, con dos ó tres puñalones tamaños y tan grandes y un candil ménos.

El marqués, aunque gran inteligente, no se encuentra con bastante facundia para sostener la discusión en el terreno facultativo que la ha colocado el tío Estéban, y se pone á contemplar un gallo giro, ya pelado y casi puesto, en la tablilla de cuyo pollero se lee Patas de fuego, y luego exclama ardiendo en gallístico entusiasmo:

—¡Mire V. que fuego el de esos ojos! ¡Qué lustre y qué color de carmin el de ese trasero! ¡Qué anchuras! ¡Qué arrogancia! ¡y cómo cotorrea! Que no se le olvide á V. darle luego un pasito por la azotea y llevarlo despues á tomar tierra; pero en su sitio, en uno de los polleros que hay destinados para el objeto debajo del tinglado, no suceda como...

—Si señó, á la vera de la estaula, etc., etc.

No quiero abusar más de tu bondad, paciente lector, explicándote detalladamente la sala de golpeo, donde está el peso, y donde á un pollo físico le cubren las puyas con unas vainas de cuero, y lo sueltan en el cerco juntamente con el sano y robusto que se trata de probar, para que éste, á su sabor é impunemente, le machuque la cabeza, y el marqués pueda apreciar su estilo, piés, boca, etc.

En el Archivo, están los libros de ganancias y pérdidas de las diversas temporadas, cuyas cuentas no te ajusto, para que no le pierdas la afición, si se la tienes, á estas lides de pico y espolon.

También existen allí las filiaciones de los gallos, en la forma siguiente:

N.º

FILIACION del pollo Patas de fuego.—Hijo de la célebre jaca Serpiente y de una gallina negra, de la nunca bien ponderada casta de D. Trifon Buche y Rabadilla, nació en el cortijo de los Alones el día...

CONDICIONES.

Ojos, brillantes.—Patas, amarillas.—Puya, hembra.—Color, giro.—Estilo, salidor.—Piés, muchos.—Aspecto, arrogante al andar, buenas anchuras, suelto.—Peso, cuatro onzas.—Boca, buena, á pesar del defecto que tiene de ser boqu neto.—Valor, mucho, creciéndose al castigo.

PELEAS GANADAS.

El día de Noche-Buena del año de su nacimiento, peleó con el pollo matador Viriato, de D. Casimiro Yema y de la Clara, supliendo tres onzas y puya. En el pecheo dominaba éste, poniéndose el dinero á su favor veinte á diez; pero poco despues de agarrarse á pico, hizo Patas de fuego una salida corta, y al pararse, le dió á Viriato un gollete tal, que se empavó y echó al instante sin mojarse las patas. Ganó 1,000 reales.

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

S. M. ha sancionado la ley de retiros militares en la cual se dispone lo siguiente:

Art. 1.º El mínimo de retiro por edad ó años de servicio, lo obtendrán los jefes y oficiales del ejército y armada á los 20 servidos día por día, tomándose como tipo regulador el sueldo del último empleo, si éste se ha ejercido por espacio de dos ó más años.

Art. 2.º El máximo se alcanzará á los 35, incluyendo en ellos los abonos de campaña, que sólo serán válidos despues de los 20 años de servicio efectivo. La progresión entre el mínimo y el máximo se establecerá por centésimas partes del tipo regulador, en la proporción que marca la siguiente tarifa, tales como son hoy, ó en adelante sean, los sueldos en la situación activa:

| Años de servicio. | Centésimas partes. |
|-----------------------|--------------------|
| Veinte..... | Treinta. |
| Veinticinco..... | Cuarenta. |
| Treinta..... | Sesenta. |
| Treinta y uno..... | Sesenta y seis. |
| Treinta y dos..... | Setenta y dos. |
| Treinta y tres..... | Setenta y ocho. |
| Treinta y cuatro..... | Ochenta y cuatro. |
| Treinta y cinco..... | Noventa. |

A los individuos de los cuerpos jurídico, de sanidad, y capellanes del ejército y armada, se les respetan los derechos adquiridos sobre abono de tiempo por estudios de sus respectivas carreras, con arreglo á las disposiciones que han regido hasta el día.

Art. 3.º Sin embargo de lo que se establece en el art. 1.º, los jefes y oficiales que obtengan el retiro forzoso por edad, tendrán derecho al correspondiente á su empleo, aunque no cuenten en él dos años efectivos.

Art. 4.º Los jefes y capitanes que se retiren con 12 años de efectividad en sus empleos, los tenientes con 10 y los alféreces con ocho, gozarán un aumento de 10 céntimos sobre el sueldo de retiro que les corresponda según tarifa, y á los procedentes de la clase de soldados se les concederá un abono de cuatro años para el señalamiento de los goces correspondientes á dicho retiro forzoso.

Art. 5.º En los ejércitos de Ultramar, á que se hace extensiva esta ley, se tomarán por tipo los retiros de la Península con el aumento de peso fuerte por escudo.

Art. 6.º Los cuerpos de Administración, Sanidad, Jurídico, y capellanes del ejército y armada, así como el de Veterinaria, Picadores y corporaciones político-militares, obtendrán en todas sus clases asimiladas los mismos retiros que declara esta ley, y las asimiladas á categorías que no tienen señalado retiro, y aquellas cuyos sueldos sean distintos de los que se gozan en el servicio activo, arreglarán el suyo en la proporción centesimal que corresponda según su sueldo y años de servicio, no pudiendo en ningún caso ni circunstancia exceder de 4.º,000 rs. anuales, máximo establecido para todas las carreras.

Art. 7.º El retiro y la licencia absoluta constituyen una situación definitiva, y ninguno de los que

entren en ella podrá volver al servicio activo de las armas en tiempo de paz.

Art. 8.º La presente ley no tendrá efecto retroactivo, y quedan derogadas todas las disposiciones que no estén conformes con ella.

ANTIGÜEDADES ESCANDINAVAS.

Habiendo llamado tanto la atención de los periódicos franceses los descubrimientos hechos en Thorsbjerg-Mose, que indudablemente tienen gran interés numismático por fijar de un modo seguro la forma, adornos y uso de muchas armas y arneses militares de aquella remota época histórica, hemos querido dar á nuestros lectores una idea de ellos trasladando á las páginas 229 y 232 de este número los dibujos que representan las espadas, vainas, cantoneras y arneses halladas entre la turba.

Las espadas no tenían guarda ó cazoleta en los tiempos antiguos, sino simplemente una barra corta (fig. A, 4, 5, 6 y 7), el puño era de metal ó de madera, pero siempre desnudo, diferenciándose únicamente en los adornos, pues unas veces no tenía ninguno, y otras estaba ricamente ornado de dibujos de oro y plata, como se ve en los que representamos; uno de ellos debía pertenecer á un sable ó espada, que se distinguía de las demas por no tener más que un corte (6), habiéndose hallado una espada de palo, que indudablemente serviría para enseñar su manejo á los conscritos. Las vainas de las espadas consistían en planchetas sumamente delgadas, unidas por un adorno ó especie de bordado de metal, asegurados por la parte de arriba por medio de un orificio, y en la inferior por una cantonera de bronce ó hierro, y algunas veces de plata, que muchas veces tomaban una forma elegante, que revela el origen romano; tal como puede verse en los números 1, 2, 3 y 8, viéndose en una de ellas una inscripción nímica antigua ó de nord-mánica. El cinturón de que pendía la espada tenía hebillas de bronce, sencillas ó con adornos, y las más veces estaban guarnecidos con planchas de metal, figurando entre estos últimos una cinta de bronce arqueada, chapeada de plata y adornada con profusión de figuras de relieve. En el centro se ven peces y quimeras con cabeza de caballo, cabra, puerco, ave y lobo, todo de concepción bárbara; pero diseñando con firmeza, teniendo á lemas todo alrededor de sus bordes una serie de cabezas humanas de perfil, plateadas unas y doradas otras, y copiadas todas de modelos romanos del tiempo de la decadencia.

Los arneses ofrecían gran variedad, y eran tan lindos como los mejores de nuestros días, pudiendo citarse, entre otros, unas cadenas de anillos y guarniciones de bronce, una brida de cuero adornada con botones de plata, con riendas hechas de anillos de bronce, que es la que representa la figura B, número 1; y unas borlas de cuero con anillos y hebillas de bronce, todo lo que parece haber formado parte de un pretral ó martingala (número 2); unas riendas de cuero con los anillos del bocado de bronce, representa la misma figura. La presencia de arneses en la turbera de Thorsbjerg-Mose da lugar á creer que los habitantes de la península cimbrica practicaban ya la agricultura en aquella época, y por si quedase duda, se han hallado restos de una reja de arado, un rastro y otros instrumentos labran-tilles.

Terminaremos estos breves detalles diciendo, que todos estos objetos se han encontrado en la capa de turba, muchos de ellos colocados con cierto orden, pues, por ejemplo, se han visto manojos de flechas, planchetas de escudos puestas unas sobre otras y atravesadas por el hierro de un dardo para que no se separaran; puntas de picas, fragmentos de hojas de espada y embrazaduras de escudos, envueltos en cotas de malla. Las piezas de una misma armadura se hallan juntas ó muy próximas unas á otras, y las joyas y monedas se hallan en montones ó esparcidas en corto trecho. Dichos objetos tienen señales de haberse usado por mucho tiempo, y lo más chocante es que las hayan torcido, roto ó machacado antes de haberlas arrojado al agua. Una de las cotas de malla fué cortada por la mitad, y cada una de sus partes, metidas en una basija de arcilla; hay pedazos de arcs, un pantalón con una pierna, un manto

ó sobre-todo con una sola manga, y en muchas de estas antigüedades se ven bien patentes los estragos del fuego, que carbonizaron unas y fundieron otras, según su naturaleza.

Pregúntase en qué ocasión habrá sido metida en la turba esa masa de antigüedades, y sobre esto hay varias hipótesis, pensando unos haya sido en alguna batalla dada en el pantano helado, por haberse roto el hielo con el peso de los combatientes, y que se undieran con sus armas y bagajes. Pero la falta de esqueletos humanos y otras circunstancias, hacen que sea infundada esta opinión. Otros arqueólogos han supuesto que estas antigüedades hayan sido ocultas tal vez por piratas, que las destruirían por no poderlas llevar consigo. Las *Antigüedades primitivas de Dinamarca* dan lugar á creer que Thorsbjerg-Mose era lugar donde se sepultaban los antiguos habitantes de Schelwig, explicándose las señales de fuego que se notan en muchos de ellos, por la costumbre ordenada por Odin, de quien eran sectarios, que los cadáveres fuesen quemados y sus cenizas echadas al agua ó enterradas en tierra.

NOTICIAS DE SANTO DOMINGO.

Por la vía inglesa se han recibido tristes, graves é interesantes noticias de Santo Domingo, que alcanzan al 8 de Junio.

En aquella fecha había llegado de Santiago de los Caballeros á la capital la comisión nombrada para entenderse con el general Gándara, á fin de establecer las condiciones de la evacuación definitiva de la isla.

Esta comisión se componía del general José del Carmen Reinoso, presidente de ella, y de los señores Meliton Valverde, Felipe Limardo y el P. Quesada, haciendo de secretario el Sr. Juan Zifra.

Los comisionados se alojaron en una quinta á ménos de una milla de la capital, destinada para celebrar las conferencias, y al día siguiente de su llegada se trasladó á ella nuestra primera autoridad, acompañada del Sr. D. Miguel Labastida, y se acordó, ante todo, como base de ulteriores estipulaciones, garantizar la vida é intereses de cuantos habían abrazado y seguido la causa de España durante el curso de la guerra.

En su virtud, el general Reinoso se embarcó por la noche en el vapor de guerra *D. Juan de Austria*, con dirección á las poblaciones de Azúa y Bani, á fin de aquietar allí los ánimos de los habitantes, dándoles personalmente las seguridades ajustadas. Pero á pesar de todas estas medidas, una gran parte de aquellos leales dominicanos se aprestaban para emigrar á Cuba y Puerto Rico, y es de suponer que si el general Gándara concediese pasaje gratis á cuantos lo solicitan, casi todas las poblaciones indicadas quedarían desiertas.

Los generales Modesto Díaz y Pepe Valera, que tanto se han distinguido combatiendo en nuestras filas, rehusaron los gobiernos militares que les brindara el Sr. Reinoso, y siguen con sus familias la suerte de nuestro ejército.

Las demás condiciones estipuladas son las siguientes:

Primera. El gobierno dominicano reconoce que sólo á un acto de magnanimidad del pueblo español deberá la independencia de que va á gozar.

Segunda. Los dominicanos que, fieles á España, quieran permanecer en Santo Domingo, vivirán bajo el amparo y salvaguardia de sus leyes, siendo respetadas sus personas é intereses; y aquellos que se marcharen del país, tendrán opción á regresar á él cuando quieran, gozando en su ausencia de las mismas ventajas que anteceden.

Tercera. El gobierno de la república pagará al de España una indemnización por los gastos de guerra, y cuya ascendencia se comprenderá por medio de un tratado.

Cuarta. El gobierno dominicano se compromete solemnemente á no enagenar ni el todo ni parte de su territorio sin la anuencia y consentimiento de España.

Quinta. Al verificarse el abandono de la isla, los enfermos del ejército español que se encuentren en los hospitales, permanecerán en ellos hasta su restablecimiento, asistidos y cuidados con esmero, su-

fragándose sus gastos por un comisionado que la administración militar dejará allí encargado al efecto.»

Propuesta por el general Gándara, la comisión dominicana ha aceptado esta digna transacción, la cual ha sido remitida al gobierno de Pimentel para su ratificación, y grande debe ser la confianza del general Gándara de que no sufrirá alteración ninguna, cuando inmediatamente ha mandado evacuar los pueblos de Azúa, el Maniel y Bani.

Después se han recibido de Santo Domingo varios datos acerca de esta operación, dignos á la verdad de ser conocidos de toda España.

Más de 100 naturales de Maniel acompañaron á las tropas y al comandante militar, D. Francisco Javier Heredia, hasta la costa, y en el momento del embarque prorumpieron en una prolongada aclamación de: *Viva Isabel II!* despidiéndolos con las mayores demostraciones de afecto, siendo de advertir, que cuando esto sucedía, ya tremolaba en esos pueblos el pabellón dominicano.

Lo que más sorprende á primera vista, es la actitud que han tomado á la conclusión de la guerra los caudillos instigadores de la insurrección. Comprenden su enorme falta, y tratan, como es natural, de conservar siempre la protección de su antigua metrópoli.

Sabiendo que el gobierno estaba dispuesto á abandonar el país sin condiciones, han aceptado, sin embargo, cuantas se les han querido imponer. Esto prueba de una manera irrefragable lo que siempre sostuvimos en las columnas de nuestro periódico; es decir, que la anexión fué espontánea.

No terminaremos la presente reseña sin consignar una triste y dolorosa noticia, que demuestra de lo que habría sido capaz nuestro ejército en la campaña de Santo Domingo. Esta noticia es la de la prematura muerte del joven Sr. Grajera, teniente del batallón de Vitoria. Prisionero durante un año en poder de los facciosos, este pundonoroso oficial no quiso sobrevivir á la retirada del ejército, y, en vez de seguir á sus compañeros, se atravesó el corazón con su misma espada; pero no sin que viviera lo bastante para poder decir en sus últimos momentos que prefería la muerte á una *fuga vergonzosa*.

Por la correspondencia de la Habana del 5 sabemos haber llegado al puerto de Santo Domingo de Cuba varios buques de guerra y otros mercantes, conduciendo tropas y material de guerra procedente de Santo Domingo. También llegaban á la isla de Cuba varias familias dominicanas que abandonaban su país para seguir la bandera española. El puerto de Cuba estaba muy animado con el desembarque de las tropas de Santo Domingo, que se iban distribuyendo entre los distintos pueblos de la isla, y el embarque de las tropas y efectos de parque se hacía en Santo Domingo con el mayor orden, así en buques de guerra como en otros mercantes fletados por la administración militar; muchas familias dominicanas veían con pesar el alejamiento de los españoles, y no los seguían por carecer de recursos para el viaje. El estado sanitario era regular.

REVISTA DE TEATROS.

La temporada teatral concluyó en el TEATRO REAL dejando gratos recuerdos de las Sras. Lagrange, Grossi, Patti, Spezia, Brigni y Penco, y los señores Aldighieri, Baragli y Nicolini, en la ejecución de las partituras *Rigolito*, *Il Profeta*, *Lucia*, *Fausto* y el *Trovador*, que fué inimitable en la primera y bien interpretada la segunda, puesta en escena con un lujo y esplendor asombrosos, mereciendo aplausos, flores y coronas la Sra. Lagrange y Nicolini, y una buena ovación el pintor y el maquinista. Respecto de la *Lucia*, dijo un periódico:

«La Patti ha representado anoche una *Lucia* que no habíamos visto en el teatro, la que nuestra imaginación veía cuando leímos en los primeros años de la vida la novela de Walter Scott.

Es imposible nada más bello, más elegante, más distinguido, más artista, en fin, que la Patti. En cada detalle, en cada frase, ha revelado en esta ocasión el talento eminente de que está dotada.

Hay quien dice que la Patti canta bien, pero que no es artista. Es imposible decir nada más injusto,

sobre todo después de haberla visto y oído en esta noche.

Nada queremos decir de la cantante: cuanto dijésemos sería pálido; es necesario oír la en el aria final para comprender la prodigiosa máquina de armonía con que la ha dotado la Providencia. La Patti ha nacido para cantar.

Canta como nada el pez, como vuela el ave, como salta la corza, como pintaban sus virgenes Murillo y Rafael, como nacen las verdaderas creaciones de los artistas, teniéndolas naturalmente en el alma.»

En el *Fausto* fueron aplaudidos con frenesí la señora Spezia y su esposo Sr. Gottard Aldighieri, arrojándoles infinidad de ramos de flores, versos y más de nueve coronas, entre las cuales descollaba una de plata y oro de mucho peso, y cuyo trabajo es de indisputable mérito.

S. M. la Reina, con su proverbial galantería, envió á la Sra. Spezia, con motivo del beneficio, un magnífico alfiler de perlas, coral y brillantes, de gran precio, para que lo luciera en dicha noche, como una muestra del aprecio que le merecen los artistas.

El régio coliseo ha pasado á otra empresa en virtud del resultado de la subasta, de la que ha protestado M. Bagier.

En el Circo se ejecutó la función dedicada á conmemorar la cesión hecha por S. M. de parte de los bienes de su real patrimonio, cuyos productos se destinaban á los pobres del hospital de la Princesa. Se representó una loa alusiva al hecho que motivó la función, la cual, original de los Sres. García Cuevas y Balart, agradó mucho á la escogida concurrencia que ocupaba las localidades. Luego se puso en escena, por primera vez, la zarzuela titulada *Al perro flaco...* letra también del Sr. Cuevas, y música del Sr. Taboada, terminando la función con la graciosa zarzuela titulada *El amor por los cabellos*, que hizo reír mucho á los espectadores. Esta linda zarzuela es original de los Sres. Nogués y Balart, distinguiéndose en su ejecución las Sras. Toda y Montañés, y los Sres. Obregon, Allá y Fernandez. El espectáculo ofrecido por el Sr. Velle con el título de *La resurrección de los muertos*, mereció la aprobación del público que llenaba las localidades.

La ZARZUELA puso en escena *Las plagas de Egipto*, *El parto de los montes*, *Los filibusteros*, *Buena boda*, *Despierta y dormida*, *Una escapatoria*, *La puerta y el postigo* y *Los amazonas del Tormes*, obras que fueron bien recibidas, excepto la penúltima, y con especialidad *Los filibusteros* y *Buena boda*, la primera música del maestro Moderatti y letra del Sr. Moreno Gil, y la segunda del señor don Juan José Herranz. En la ejecución de estas zarzuelas y piezas se distinguieron las Sras. Istúriz, Checa y Fernandez, y los Sres. Mario, Arderius, Dardalla, Prats y Landa.

En el PRÍNCIPE se estrenaron el *Toison roto*, drama de gran éxito del Sr. Hurtado, bien ejecutado por la Sra. Díez y los Sres. Catalina y Pizarroso; *La gallina ciega*, pieza escrita por el señor Bermejo, en que se distinguió el Sr. Fernandez; otra titulada *Sistemas matrimoniales*, en cuya ejecución se esmeraron las Sras. Sanz y Zapatero y los Sres. Fernandez, Pastrana y Muñoz, y el arreglo del drama *Ana*, que agradó al público y mereció fueran llamados al palco escénico los Sres. Compigny, Marco y Catalina (D. Juan). Este teatro ha sido adjudicado por cinco años, á consecuencia de la subasta verificada, á favor de D. Miguel Vicente Roca, con la siguiente compañía dramática:

Primeros actores, directores de escena: D. Julian Romea y D. José Valero.

Primeras actrices: Doña Teodora Lamadrid y doña Josefa Palma.

Actrices principales en sus respectivos géneros: Doña Carmen Berrobiano, doña Salvadora Cairen, doña Cándida Dardalla, doña Josefa Hijosa y doña Balbina Valverde.

Actores principales en sus respectivos papeles: D. Mariano Fernandez, D. Ricardo Morales, don Antonio Pizarroso, D. Florencio Romea y D. Antonio Zamora.

Actor especial: D. José María Dardalla.

Pintores escenógrafos: D. Augusto Ferri y don Jorge Busato.

La compañía dirigida por D. Juan Catalina pasará el mes de Junio en Granada, el de Julio en Santander, y el de Agosto en Bilbao, y á su regreso

so comenzará sus tareas en el teatro del Circo, que tiene ya tomado, sobre el 2 ó 3 de Setiembre, inaugurándose con el drama de los Sres. Hurtado y Arce *Herir en la sombra*.

El teatro de **VARIEDADES** es el único que sigue abierto al público para que admire y premie el talento de la Srta. Civilí, que está inimitable en *Maria Juana* y la *Loca de Tolon*, y sobre todo interpreta con notable propiedad los tipos españoles que estudia con gran cuidado y aciertos, según lo demuestra en *La casa de campo*, en cuya pieza representa cuatro caracteres distintos, y todos ellos interpretados de una manera tan admirable, que arrebató y entusiasmo al público, que entre victores y aplausos la hace salir al palco escénico repetidas veces. Preséntanos entre los caracteres que dibuja, el de una lavandera de Lavapiés y el de una romántica de un modo magistral, vocalizando el castellano lo mismo que si hubiera sido bautizada en las orillas del Manzanares. La Srta. Civilí ha acabado de acreditarse como una actriz de primer orden y de tanto talento como instrucción, secundándola los actores españoles señores Capo y Alisedo, que la acompañan á la Srta. Civilí en la representación de esta pieza y contribuyen al éxito brillante que obtiene, caracterizando perfectamente sus respectivos papeles. En la *Dama de las Camelias*, la *Ausencia* y el *Amor de Madre*, está sublime.

NOVEDADES ejecutó el drama *Los aventureros*, original de D. Luis Blanc, que fué llamado á la escena, y *La patria y el pueblo en cueros*, del Sr. Alba, que fué también aplaudida, habiéndose distinguido en la ejecución de la primera el Sr. Montañó.

Abiertos al público los *Campos Eliseos*, la compañía de ópera italiana que uncióna en la presente temporada en el teatro de Rossini, se compone de los siguientes artistas: Primas donnas absolutas: Sras. La Grua y Boschetti.—Mezzo soprano absoluta y contralto: Sra. Nantier Didier.—Prima donna soprano: Sra. Garulli.—Contralto: señora Mora.—Primeros tenores absolutos: Sres. Tamberlik y Vicentelli.—Primer tenor de medio carácter: Sr. Palermi.—Primeros barítonos absolutos: señores Squarcia y Steller.—Primeros bajos absolutos: Sres. Vialletti y Ruizzi.—Soprano comprimaria: Sra. Spallazi.—Tenor comprimario: Sr. Marin.—Bajos comprimarios: Sres. Giordanni y Comas.—Primeras bailarinas: Sras. Bonfanti y Braggi.—Maestro director de baile: Sr. Vera.—Primer pintor escenógrafo: Sr. Plá.—Maestros de coro y al cemballo: Sres. Vazquez, Rialp y Ruiz.—Director de escena: Sr. García.—Apuntadores: Sres. Albanés y Saper.—Maquinista: Sr. Pausas.—Director del vestuario: Sr. Paris.—Maestro director de la compañía y de la orquesta: señor Gaztambide.

Las óperas que lleva ejecutadas son *Il Profeta*, que consta de ocho piezas más que el cantado en el Teatro Real, y en nuestro sentir, aunque esto demuestra el celo de la empresa por dar mayor realce al espectáculo, acaso resulte muy pesada la representación. Las decoraciones son magníficas, si bien falta en alguna de ellas ese fondo de verdad que constituye el arte de la perspectiva. Los coros están perfectamente ensayados, y los bailes y demás detalles son de muy buen efecto; hubiéramos querido, sin embargo, que el coro de las campanillas lo hubieran cantado mujeres, porque siendo los que lo cantan niños bastante crecidos, resulta el conjunto gangoso y desagradable.

La orquesta estuvo admirable, debido sin duda alguna á la buena dirección del maestro Gaztambide.

Guillermo Tell ha sido perfectamente ejecutado, y en el *Fausto* que se puso en escena para dar á conocer á la Sra. Boschetti en el papel de Margarita, y al Sr. Vicentelli en el de protagonista, la primera se presentó con una timidez tan grande, que se conocía que apenas la dejaba dar extensión á la voz ni segu-

ridad al oído; pero en las representaciones sucesivas esta linda actriz desplegó sus buenas facultades.

En cuanto al nuevo tenor, hizo cuanto pudo por agradar al público; pero el Sr. Vialletti fué el que le serenó, cantando la serenata del tercer acto con la picaresca maestría que acostumbra.

La ejecución de *Julietta y Romeo* ha salido regular nada más, mereciendo sólo un recuerdo lisonjero los instrumentistas que tocaron el arpa, la trompá y el clarinete, y que alcanzaron con justicia unánimes aplausos.

Terminaremos nuestra reseña teatral diciendo haber llegado ya la Sra. Lagrú, primera triple absoluta contratada por la empresa de los Campos Eli-

que ocultaba la mayor parte de las tiendas entre los pliegues del terreno, ocupado á la derecha por el 67.º de línea, en cuyo centro se ve la tienda cónica del coronel M. Fernier de la Provotais.

ENSAYOS DEL NITRO-GLYCÉRINO EN SUSTITUCION DE LA PÓLVORA.

El nitro-glycérino, del que hasta ahora se ha hecho uso para los trabajos de las minas, está llamado á reemplazar la pólvora en las cargas de las máquinas de guerra. Un oficial sueco llamado M. Skott acaba de hacer experimentos con este objeto, cargando granadas con el nitro-glycérino. En presencia de un cierto número de peritos, lanzó de un cañón de á 12 unas granadas que contenían cada una una libra de esta sustancia, el efecto ha sido formidable. Las granadas de una pulgada de espesor, volaban en pedazos á muchos centenares de pasos, volviendo á caer en el suelo á manera de una lluvia de hierro. M. Skott ha servido como voluntario en la guerra dano-alemana, y á las órdenes de Garibaldi.

NUEVO DESCUBRIMIENTO EN POMPEYA.

En las escavaciones que se están llevando á cabo en Pompeya, acaba de hacerse un descubrimiento muy interesante. En las inmediaciones de la puerta de Isis háse encontrado un trozo cuadrado de mármol blanco, en cuyas cuatro faces se halla esculpido un calendario romano. Cada cara ó lado contiene los signos astronómicos correspondientes al mes. Hay, asimismo, datos sumamente curiosos relativos á astronomía, agricultura y religión de los romanos. En la parte superior de este pilar se ve la figura de Apolo, y más abajo á Ceres recogiendo espigas.

Parece que este calendario estaba destinado preferentemente para los agricultores. Este interesantísimo monumento ha sido colocado en el Museo de Nápoles.

PROGRESO DE LA FOTOGRAFÍA.

En el periódico *Cernau*, que se publica en Puerto Luis (isla Mauricio), se lee la siguiente extraordinaria noticia:

«La fotografía ha entrado en un nuevo periodo que no se esperaba, y la isla Mauricio tiene el honor de ser cuna de un gran progreso, gracias á mon-

sieur Chambay, que vive entre nosotros hace años. M. Chambay ha descubierto la manera de fijar todos los colores de un objeto por medio de la fotografía. La pintura es sacada instantáneamente, como en el procedimiento fotográfico ordinario.

M. Chambay está en camino para París, en donde sacará de su invento el premio que merece.»

EJÉRCITO ITALIANO.

Resulta de una estadística publicada por el ministerio de la Guerra de Italia, que el ejército italiano ascendía, el 31 de Diciembre de 1864, á 15,927 oficiales y 497,109 sargentos y soldados.

MEJORA EN LAS MÚSICAS MILITARES FRANCESAS.

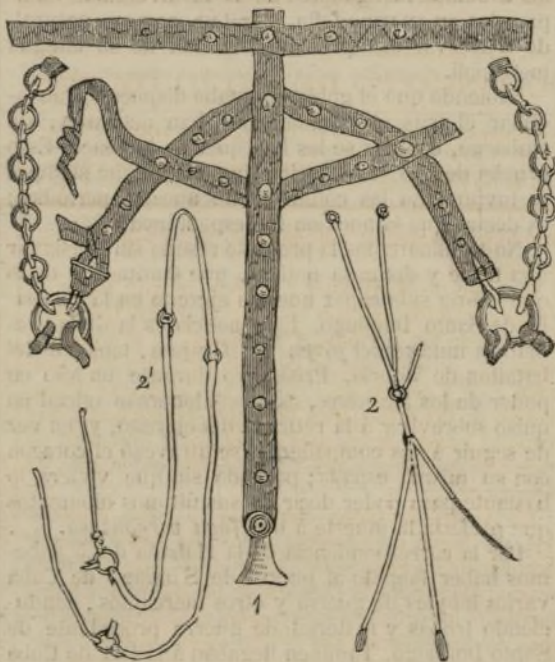
Se está tratando de introducir en las músicas de la guardia, línea y milicia nacional, una nueva serie de instrumentos de cobre de M. A. Sax, que según opinión de los artistas, mejorarán notablemente las músicas militares, cuyos progresos han sido ya considerables desde hace algunos años.

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PÉREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodríguez, calle de San Leonardo, núm. 2.



Antigüedades escandinavas del Torsbjerg-Mose. (Véase pág. 230).

Figura B.—1 Brida de cuero, adornada con clavos de plata.—2, Pretal.

seos para cantar en el teatro de Rossini, y á la que precede una gran reputación artística; según se dijo, hizo su *debut* con *Norma*, que ha salido admirablemente, acompañándola en su triunfo la Sra. Garulli, y los Sres. Tamberlik y Vialletti.

Continúan llamando la atención los grandes conciertos vocales é instrumentales que ejecutan en el salón de verano del referido sitio la orquesta y coros del teatro, y los vistosos fuegos artificiales, en que compiten los pirotécnicos conocidos por el Castellano y el Valenciano.

NESLE.

INSURRECCION EN LOS BABORS DE ARGELIA.

En la última expedición de los franceses á Kabylia para calmar las turbulencias allí ocurridas, figura en primer término la de los Babors, en la que se distinguió el 67.º de línea. Embarcado en Orán para Bougia, en el momento en que iba á volver á Francia, unió á sus dos batallones que formaban un efectivo de 1,500 hombres, 900 del 4.º, y 700 del 20, y en tres días se presentó delante de Bougia, á pesar de lo dificultoso del camino, que apenas les permitía andar 10 kilómetros cada cuatro horas. Acampada la columna en el Col de Aouana, descubrió al Oeste los Babors, cubiertos todavía de nieve. Este campamento es el que se halla representado en la primera plana de este número, y por él se verá que el campo era sumamente accidentado; circunstancia